

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los
defuerafrances 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

CIRCO DE MADRID,

BAJO LA DIRECCION DE M. PAUL.

Segun teniamos anunciado verificóse á fines de la anterior semana la primera funcion de esta especie, á cuyo efecto habíase transformado en circo el teatro Principal, por via de compensacion sin duda de lo acaecido en Madrid, donde por el contrario el Circo se ha convertido en teatro; es decir, que tanto aquí como allá los relinchos de los caballos y el crujido de los látigos han alternado con los cantos de *Lucía de Lammermoor* y con las piroetas de *Ferranti*; en una palabra, Teatsicore y Euterpe con la incógnita musa de la equitacion y de los equilibrios.

Para ello forzoso fué que el local sufriese extraordinarias transformaciones que vamos á describir. Ocupa el circo la parte central del patio dejando á la orquesta del lado del escenario. Sobre este hay colocadas algunas filas de lunetas, cuyos inquilinos del primer término gozan de la doble ventaja de ver muy bien, así como de hacer parte del espectáculo por el punto notable de visibilidad en que se hallan, y porque la costumbre hace sin cesar volver los ojos hácia aquel sitio, tanto mas cuanto que allí se ha practicado una rampa para bajar al circo, al rededor del cual se hallan establecidas las lunetas. Las demas localidades, como ya se alcanza, no han sufrido alteracion.

Acomodado que fué cada cual en su respectivo asiento, no sin bastante idas y venidas de los desorientados espectadores de luneta que no acertaban con las suyas en la nueva baraja, se dió principio á la funcion con los ejercicios á caballo por los señores Augusto y Hernandez, ambos ya conocidos y apreciados del público, que recientemente habia tenido ocasion de verlos en la misma compañía. Estos ejercicios fueron interpolados con los asombrosos equilibrios del señor Ratel, á quien

hacia años no teniamos el gusto de ver, y en el que hemos notado señaladísimos adelantos. Fué lo primero el paseo sobre las botellas ejecutado con zuecos, circunstancia muy particular si se atiende á ser este calzado de suyo muy á propósito para dar de hocicos aun sobre el terreno mas llano. Siguióse el equilibrio sobre dos botellas colocadas boca con boca, y creciendo sucesivamente subieron de punto los utensilios de forma que á poco ya no habia quien enumerase los trastos entre mesas, sillas y palanganas. Trabajaron en seguida á caballo la señora Fíhol y nuestra compatriota la señorita Ana, quien en la escena de la *Maja contrabandista* nos dió un curso completo del arte de fumar desde picar el tabaco hasta convertirlo en humo, ambos inclusive, entendiéndose por de contado que no anduvo en el asunto el moderno fósforo de cerilla ni otro reciente artefacto, sino el venerando pedernal y el navajon de á tercera, atributos indispensables y característicos del papel que representaba aquella noche.

Dos mozos trajeron en seguida un cajon pequeño de donde á poco vimos salir al señor Montero convertido en una anarquía de miembros y haciéndolo con su persona tales garabatos y etcéteras que á veces dudabamos fuese aquel un cuerpo humano. Muy aplaudido y celebrado fué el niño Leon, de cinco años, que trabajó á caballo con el señor Augusto, é hizo reir como de costumbre el enanito don Francisco, cuyas piernas, si tal nombre merecen, son las peores condiciones que tiene para andar, cuanto mas para hacer habilidades.

A los extraordinarios saltos del caballo *Ardiente* y del agilísimo señor Desiré sucedieron los ejercicios por toda la compañía, dándose fin con el doble salto peligroso y el de los zancos, ambos ejecutados por el señor Ratel con singular limpieza y seguridad.

Hasta aquí la funcion primera, que fué bastante concurrida á pesar de que el calor de la estacion fuera causa harto poderosa para atredrar al mas impertérrito aficionado. Otras se han ejecutado

después mas ó menos fecundas en novedades, especialmente por parte del señor Ratel; pero nos falta espacio por hoy, reservándonos en su consecuencia para ocasión mas oportuna.

F. F. A.

PIRILLA SATIRICA.

Cosas en el mundo veo,
que sirven de freno un poco,
como para el niño, el coco,
para el amador, lo feo.

El no tener, de su vicio,
à el que es jugador lo quita:
no es disoluta Pepita,
porque teme ir al hospicio.

¿De robar deja el ladrón,
por miedo al Señor pequé?
¿ó lo dejará por qué
no haya en su cuello apretón?

No se hace jóven el viejo,
ni ya la arrugada, niña,
porque mas que de la tiña
huyen ambos del espejo.

Nunca bebí por antojo,
quien siempre estubo perdido;
la costumbre no ha seguido,
porque vió la muerte al ojo.

Aquel cantar tan constante
de Matilde, cesó ya.
¿Es de veras? Bueno va:
No mas grita à la cantante.

¿Por qué hablará bien de todos,
el que hablaba mal ayer?
Eso es muy claro. A mi ver
le hicieron aprender modos.

Ya se llama pecador,
el que pasaba por Santo;
fué al traslucirse algun tanto,
ser lo primero en rigor.

Callado se encuentra el necio,
que disputando aturdia;
no es la obra de Maria,
porque lo fué de un desprecio.

¿Y después de esta peonada
no habrá freno para mí?
Mucho... Desde luego... sí:
El ver que no vale nada.

R. y L.

MODAS DE CABALLEROS.

Segun los periódicos de Madrid que tenemos á la vista los trages del día para los hombres van adquiriendo cada vez mas holgura y desembarazo. Las mangas son largas, los faldones cortados en chadro y muy largos. Los sacos de verano se usan generalmente negros y el talle bajo.

Pantalones largos y poco ceñidos al calzado; caen anchos y flotando un poco sobre la garganta del pie. Los pantalones de mahon se van poniendo en boga.

Para la mañana se usan chalecos escoceses: los blancos de piqué y de valencia color pagizo estan de gran rigor para visitas y el paseo. Se llevan muy bajos y terminando en punta.

Corbatas de fantasía de Mayer: cuello de la camisa sobre la corbata, con nudo arreglado con sencillez y descuido, aunque esmeradamente. Usanse tambien pañuelos de seda de primorosos dibujos.

Sombrero de hechura baja, ligera, y la copa un poco ancha. Son notables los llamados de amazona que se fabrican en casa de Desprey, con una pequeña pluma echada hacia atrás, y que les da un aire de distincion y de tono.

Látigos de montar de Verdier. Son primorosos y una verdadera obra maestra de bisuteria. Se hacen de maderas odoríficas, y se adornan con puños perfectamente grabados y cincelados, embellecidos con ricas pedrerías.

TEATRO DEL BALON.

La duquesa de La Vaubalier, drama en 5 actos.

Allá en los tiempos de la minoría de Luis XV, época que con una especie de furor han tomado por su cuenta los dramáticos franceses modernos, habia un duque (el de La Vaubalier) jóven catavera de mala especie, el cual tenia por arrendador de una de sus haciendas à cierto viejo honrado, cuya familia se reducía à una hija muy bonita, muy buena muchacha y con mucho talento, en suma, un ave fenix de esas que siempre se encuentran en los dramas y que solo se ven en ellos. Dicho se está que semejante chica habia de tener un amante pintiparado para ella, y el tal era un estudiante de medicina. Este era huérfano; jamas habia conocido à su padre, y en cuanto à su madre puede decirse otro tanto, puesto que la perdió viniendo à Francia desde la Martinica; de forma que muy niño todavia quedó en poder de un criado, quien le dió estudios, pero que jamas le reveló cosa alguna concerniente à su nacimiento.

Ahora bien, el arrendador era pobre, y el jóven no era todavia doctor; razones ambas muy bastan-

tes para que este último se volviese á sus aulas llena la cabeza de mas amor que aforismos, aunque con firme propósito y mútuas promesas de volverse á buscar en mejores tiempos. A esta sazón el duque, resuelto á estender su arriendo hasta la persona de la muchacha, se finge intendente de sí propio, y con este disfraz llega á contraer estrechas relaciones con aquella buena familia, si bien reservándose el obrar de una manera algo mas brusca en caso de que el asunto no se arreglase de bien á bien. En estas alturas cierto escribano joven, alegre, honrado y travieso descubrió las intenciones del duque y dió parte de ellas al viejo arrendador; pero era ya tarde, pues la hija habia sido robada, y al padre no le quedó otro arbitrio que acudir en queja al regente de Francia, quien indignado al saber tal infamia hace prender al duque y le obliga á casarse con el cuerpo del delito; no obstante que, según allí se dice, el negocio no habia llegado á punto tal que hubiese de exigir reparacion de tanta cuantía.

Un casamiento tal por fuerza no habia de engendrar cariño, y tanto mas cuanto que la nueva duquesa en su primera sesion secreta matrimonial se abroqueló con el veto mas absoluto respecto á las muy racionales pretensiones de su noble esposo, sin decirnos el drama si andando el tiempo se humanó algun tanto nuestra heroína ó si conservó durante el nuevo estado la integridad de su territorio. Esto hubo sin duda de suceder; pues el duque, aburrido por lo visto de tener muger *in partibus*, quiere envenenarla, y para eso se hecha á buscar un médico por aquel París á quien traerse amarrado á su casa, pues dicho se está que sin médico no hay forma de matar á nadie. Traen en efecto á uno, atado como un Cristo y con su pañuelo en la boca; mas es el caso que este médico es el mismísimo estudiante, llegado aquel dia á París, y que sin duda traia algun letrado que espresase su nueva profesion. Ofreciéndole el duque una gran suma si accede á sus deseos ó la muerte si no accede, y él, reflexionando que al cabo otro pudiera ser menos escrupuloso, se compromete á dar una receta de esas que solo se encuentran en la farmacopea de los dramas románticos, mediante la cual se quedará la esposa en letargo que simule la muerte.

Todo lo habia estado oyendo nuestro escribano, el cual sale á impedir la catástrofe; pero tarde el parecer, pues el marido, con prisá de enviudar, habia hecho tomar la pócima tal como vino de la botica á su muger, y aparece esta tendida en su cama ni mas ni menos que difunta, en cuyo estado la reconoce el nuevo doctor, y se queda haciendo aspavientos, así por el homicidio como por la infidelidad de la improvisada duquesa.

Sin embargo esta no habia muerto, aunque el escribano se lo hace creer al esposo, y en tanto aquel averigua por documentos depositados en su

poder que el estudiante era el verdadero hijo legítimo del anterior duque, y por lo mismo su heredero único. El otro es encerrado en la Bastilla, y á fin de que los amantes puedan casarse sin escúpulo de conciencia el papa anula el casamiento, quedándose ella por lo tanto duquesa permanente de La Vaubalier.

Este drama dice el anuncio que es obra del acreditado escritor frances Mr. de Bougemont, cuyo crédito no habia llegado hasta nosotros. A mas de la portentosa inverosimilitud de su accion tiene escenas de una mortal languidez: pero esto de que castiguen al hombre malo (entre cuyos castigos nos ponen allí el que lo casan), y esto de la muerte que resucita, y sobre todo cierto interés que á veces no falta, aseguran su éxito, al que contribuyeron con esmerada ejecución la señora Bastío y los señores Dardalla y Barrera, siempre aplicados y siempre deseosos de agradar al público.

F. F. A.

CRONICA NACIONAL.

MADRID 19 de Julio.

Se está ensayando en el teatro del Circo la comedia nueva en tres actos en verso, original de don Venancio Ayguale de Izco, titulada: *Dios nos libre de una vieja*. Los que han leído esta interesante produccion no han podido menos de admirar los chistes del diálogo y la soltura y belleza de la versificación.

El distinguido actor don Julian Romea ha sido muy bien recibido por los granadinos. Al presentarse en la escena, fué saludado con entusiasmos aplausos, esparciéndose por distintos puntos del teatro multitud de sonetos, y especialmente por la lucerna. Se asegura que concluidas las doce representaciones que debe dar en Granada, pasará á Málaga y á Cádiz, dirigiéndose despues á Marsella, y á París.

IDEM 22.

El Sábado último se ejecutó en el teatro del Circo con un brillante éxito el *Roberto Devereux*.

De Granada escriben á la *Iberia Musical* que el 10 del pasado se ejecutó el drama *El Castillo de San Alberto*, cuyo mérito literario conoce demasiado el público. La señora Baus fué muy aplaudida por lo bien que desempeñó su papel de condesa. La señora Molist nada dejó que desear en el de María, y el público debe alentar con sus

aplausos á esta jóven actriz que promete mucho. El señor Carlos no estuvo tan feliz como siempre en su difícil papel de conde de Flavi; tal vez no comprendió al vandálico caballero del siglo XV. El señor Rico, sin embargo de ser la primera vez que ejecutaba el papel de Mauricio, lo desempeñó perfectamente.

Se asegura que la empresa de ópera del teatro de Valencia, ha escriturado á los actores Alba y Sínico para la próxima temporada.

CRONICA ESTRANGERA.

Leemos en la Iberia Musical:

Rossini no quiere escribir mas música, pero en cambio gusta mucho de oír y proteger las obras de los demas compositores. Apenas vió la partitura de *Maria di Rohan* que él la encontró en un todo digna de su autor. El ilustre compositor escribió á Donizetti para que vaya á Bolonia (Italia) el mes de Setiembre, á fin de ponerla en escena. El autor de *Don Pascual y Don Sebastian*, se encuentra en este momento en Nápoles, y ha prometido á Rossini estar en Bolonia para la época prefijada por este.

Monza. Italia. La única feria de San Juan ha sido inaugurada con la ópera titulada: *Colómela* del maestro Floravanti, la cual ha obtenido un éxito brillante; habiendo alcanzado innumerables aplausos en esta funcion la prima donna Vanderer, el tenor Perger y el bajo Tasca.

Roma. Teatro Argentino. En la noche del 17 de Junio último, se puso en escena por última vez, despues de catorce representaciones, el grandioso *spartito* del maestro Verdi titulado: *Hernani*, obteniendo los mismos triunfos en la última noche que en la primera.

VARIEDADES.

En un diario frances se encuentra el siguiente anuncio que trasladamos á nuestro periódico por su originalidad.

Un jóven de 35 años bien establecido, y de reputacion inmaculada, desea casarse con una jóven de 20 á 25 años, que haya recibido buena educacion, que pertenezca á una familia respetable, y que tenga de 50 á 60,000 francos de dote. Los avisos se dirigirán por el correo con sobre á M. P. U. G.

—Preguntó un artesano á Garrik, qué cosa era un

odontalgista (dentista) Es, respondió, un hombre que arranca las quijadas de otro para hacer mover las suyas.

—*Eranse un andaluz y un portugués, que su desgracia ó su holgazaneria*, los habia puesto en el estado de mendigar: teniendo costumbre de recorrer los cortijos y casas de campo, se encontraron, y por simpatias de oficio y afecciones convinieron en pedir de mancomum, ofreciendose la mejor buena fé, y señalando hora y sitio donde reunirse, y con toda equidad repartir cuanto hubieran adquirido. Llegó la hora, concurrieron ambos sin falta, aunque el portugués con menos fortuna, porque nada llevó al concurso, si bien el andaluz presentó un panecillo, paisano de aquel en cuyo reino habia sido la requisa. Se trató de la division, y contemplandose el portugués mas acreedor y con mas necesidad de comer que su consorte, estudió el medio que creyó á proposito para solo él engullirse el pan, y lo propuso al compañero, tocándole de paso en la arrogante susceptibilidad propia de los andaluces, de este modo:

—Amigo, le dijo, el panecillo recaudado es muy poco para ambos y escasamente consolará á uno de nos: asi entiendo debemos hacer un arranchio, y el que sobresalga en lo que se pacte será quien pape ó pague.

El andaluz, que tenia mas deseos de rancho que de arranchos, le dijo propusiera pronto y veria lo que cuenta pudiera tenerle, y el portugués le propuso:

—Vamos á deitar un bocadillo, y cuando recordemos cada uno contará lo que hubiere soñado, y el que haya llegado mas alto se comerá el pan buenamente y sin pleito alguno.

Aceptó el andaluz, y ambos se acostaron cubriendose de pies á cabeza con sus mantas. El portugués se las pelaba soñando; pero el andaluz, que no acertaba á soñar de hambre, como tenia el pan en su poder, merced á la mal fundada esperanza de su partícipe, se lo fué engullendo bajo de la manta y por vía de sueño. A poco rato lo llamó el portugués á juicio para el cumplimiento de lo pactado, y empezó el relato de su sueño diciendo: «habia recorrido todas las esferas celestes, y comunicado con los ángeles arcánjeles, serafines, querubines, tronos y dominaciones é ainda mais, hasta tocar con su índice en los pies de Nuestro Señor Jesucristo.» El andaluz con la rapidez natural de genio de su país le contestó:

—Pues compañero, no pudiendo yo soñar, levanté la cabeza para ver las alturas por donde tú andabas; y viéndote en tan elevada region, con tan ilustres personajes, y embebido con los encantadores delirios de dominaciones y tronos, formé el concepto de que para siempre me abandonabas y que no volverias de tan allagüena posicion; por lo que me comí el pan sin contar contigo.

El portugués montó echo cólera, y juró por el rey D. Sebastian no volver á tener trato con españoles.

—Un cura de aldea se puso á predicar un día sin mas auditorio que los bancos; y viendo entrar en la iglesia una porcion de pavos y gansos que andaban siempre paseando por el lugar, dijo: no puedo ya reconvenir á mis feligreses por su falta de asistencia al sermón, pues me envian sus representantes.

CADIZ: 1844.

Imprenta de don Manuel José de Uclés, calle del Vestuario, número 97.